



Frontal del baluarte de Arévalo

zo y cuya basa se conserva. Respecto del piso intermedio, es de suponer que, en un primer momento fuese de madera, al igual que el que hizo Diego de Vera en los cubos de la fortaleza de Behovia o Tadino en Berlanga de Duero.

En el ínterin de encontrar el maestro cantero que desarrollase las obras, se comienzan en enero de 1516 las labores de "abrir el cimientó de la cava", con el objeto de poder ubicar el proyecto de Diego de Vera. Por tanto, la primera labor es ampliar el foso existente. Las tareas de excavación van a buen ritmo, lo que permite que el veinte de febrero lleguen a Arévalo el capitán Esteban Gorbalán y el



Planta del baluarte de Arévalo

nuevo maestro cantero, Pedro Carra, a quien se asigna un salario diario de ochenta maravedís y de cincuenta a sus oficiales. Al día siguiente ambos empiezan su trabajo: "anduvo el maestro a señalar e medir por do se avia de hacer el baluarte e anduvo con el un oficial e anduvo con el a lo mirar e cotejar e examinarlo Gorvalan capitan", empezándose esa misma jornada a trabajar en "abrir el cimientó en la cava por el baluarte". La función del capitán Esteban Gorbalán queda claramente definida en el asiento contable del veintidós de febrero: "anduvo el capitan Gorvalan en la fortaleza a dar industria en hacer atajar e a cortar por do se avia de hacer el baluarte de cal y canto delante la puerta de la fortaleza". El documento es claro: el baluarte está diseñado para construirse delante de la puerta principal de la fortaleza.

En el asiento del día veintitrés se indica que "estuvo el capitan a mirar y dar orden de que manera avia de hacer el baluarte", y el del veintiséis recoge que volvió "el capitan Gorvalan a mirar e mandar a los obreros como e de que manera avia de cavar e hacer la cava del baluarte". El veintiocho, "anduvo el capitan Gorvalan en la fortaleza a dar orden e mandar como se avia de labrar e hizo una traza e lo mando escribir para que por ella lo hiciesen los oficiales". Como puede observarse, las funciones del capitán Gorbalán han quedado bastante especificadas en los diversos asientos contables efectuados: tras nueve días dirigiendo las obras del baluarte, confeccionó una "traza", esto es, un informe escrito donde detallaría los pormenores de la construcción del edificio para que el maestro cantero Carra y sus oficiales pudieran desarrollarlo sin problemas. Concluido el escrito, regresaría seguramente a la obra de Behovia-Irún.

Respecto de las obras, el veintidós de febrero "anduvo un oficial apear y adobar la puente de la fortaleza para hacer el baluarte". De este asiento y del estudio de los restos entendemos que el nuevo baluarte inutilizó el antiguo puente levadizo sobre el foso y que daba acceso al recinto principal. Tras la marcha del capitán Gorbalán, queda al frente de las obras el cantero Pedro Carra con su equipo de cinco oficiales. Tras finalizar "el cimientó de la cava para el baluarte", el siete de marzo "anduvieron en la fortaleza a comenzar en el caly canto del